

# Capítulo 228 - ¡Atrapa a esa lagartija! - Rata de túnel: causando problemas en dos mundos

- [Capítulo 228 - ¡Atrapa a esa lagartija! - Rata de túnel: causando problemas en dos mundos](#)

# Capítulo 228 - ¡Atrapa a esa lagartija! - Rata de túnel: causando problemas en dos mundos

En lugar de esquivar, Milo corrió hacia el primer intruso que emergió del suelo y saltó con ímpetu. Rebotó en su cabeza, saltó hacia el siguiente y luego se ubicó detrás de ambos, corriendo rápidamente. "Mantén la vigilancia, Georgie, y avísame si se acercan demasiado." En lugar de rodear los muros derruidos y los grandes rocas que cubrían el suelo de la cueva, Milo saltaba de una a otra, procurando convertirse en un blanco más difícil para cualquier intruso que merodeara por el suelo. Esto duró algunos minutos, hasta que, al saltar a un Capítulo rocoso, quedó sorprendido al aterrizar sobre un monstruo que surgía de la tierra. Lo único que le salvó fue que el intruso también se sorprendió al encontrar a su presa junto a una pequeña lagartija aferrada a su rostro.

Milo saltó justo cuando el intruso de Gneiss intentó alcanzarlo con ambas manos, golpeándose la cara y rajándose su propio cráneo en lugar de aplastar a la molesta rata que perseguía. Milo se preguntaba cuánto tiempo seguirían enojados, pero sospechaba que sería muy largo, quizás para siempre. Cambió de dirección, apuntando hacia una escalinata pequeña y delgada que quedaba mucho más cerca que la salida, esperando que los intrusos subieran más lento que la forma en que nadaban a través de la piedra; de lo contrario, la carrera sería corta y dolorosa. No estaría tan preocupado si estuviera solo, pero no sabía si Georgie podría resucitar con él. —¿Qué tal, amigo? ¿Puedes volver a donde sea que vayas?—. La lagartija negó con la cabeza y miró nerviosa hacia atrás. Detrás de ellos, avanzaba la horda de monstruos enfurecidos, ansiosos por vengar su nido destruido y aplastar a la criatura blanda en un pisotón. Milo sentía el suelo temblar bajo sus patas, mientras los monstruos, en una carrera enojada, no mucho más lenta que él, atravesaban el terreno, nadando en la roca con mayor velocidad. Los individuos se sumergían en la piedra, solo para reaparecer cerca de él, obligándolo a rodar y esquivar, lo que ralentizaba su avance y permitía que la horda lo alcanzara. Basándose en el estruendo del suelo, pensó que estaban acercándose, pero una rápida mirada mostró que todavía estaban a cien yardas de distancia. Un pensamiento horrible le atravesó la mente y se giró, cortando hacia la izquierda, cambiando su rumbo en 90 grados. El suelo rugía con fuerza, y en ese momento, explotó el lugar donde él habría estado, emergiendo un intruso de Gneiss gigante y furioso, gritando a sus crías.

Reina de intrusas de Gneiss, nivel 15, criatura élite, duplica velocidad y daño cuando está enfadada. Capaz de rastrear a su presa a través de piedra sólida de nivel 4 o inferior.

—¡Perdón por dudar de ti, Georgie! ¡Lo siento muchísimo! —. La lagartija lamió su oreja, aceptó la disculpa y siseó hacia la reina. Él alcanzó las escaleras y empezó a subir, con los pies golpeando la espiral de la escalinata, el corazón latiendo con fuerza. Nunca volvería a menospreciar el entrenamiento que Gilad le había dado. Sin la lucha y el ejercicio diario, nunca habría conseguido escalar. La primera intrusa de Gneiss llegó a la escalera y empezó a subir mucho más lentamente que Milo. La reina avanzó pesadamente y aportó su granito de arena al agarrar a un intruso y lanzarlo hacia los 15 metros, donde se sujetó del borde de los escalones y empezó a subir, con ventaja sobre los demás. Milo pensó que eso no era justo en absoluto. Consideró lanzar un hechizo para ralentizarlos, pero cualquier hechizo que dañara a estos monstruos también podría dañar la escalera, y aún le quedaba mucho por subir. Uno tras otro, los intrusos comenzaron a avanzar tras él, solo la reina permanecía abajo, demasiado grande para subir. La escalinata empezó a tambalearse un poco, mientras miles de toneladas de intrusos golpeaban los escaños en su persecución. Pero si lograba mantener el ritmo, podría llegar a la cima y escapar. La reina seguramente había calculado y estaba de acuerdo con él. Golpeó con fuerza la base de la escalera, enviando una onda expansiva hacia arriba. Milo casi cayó al mirar hacia abajo, mientras ella volvía a golpear. Pedazos de piedra salían volando. Observó los 75 metros de escalinata que quedaban por subir. No lo conseguiría. La reina iba a sacrificar a sus sirvientes para asegurarse de que muriera. —¡Aguanta, Georgie! Esto quizás duela —. Milo concentró su energía en el glifo de fuerza, controlándola con un vector direccional formado con dos runas de ingeniería, usando únicamente su cola. Si no fuera por la simple aplicación de fuerza, no habría podido sostenerlo. Se metió en el agujero central, sujetándose con una garra y un dedo de pie, asegurándose de su orientación y apuntando con su cola directamente hacia abajo. Cuando estuvo seguro de su posición, soltó y activó la runa de fuerza. La potencia del hechizo básico lanzó un latigazo en línea recta, rozando el hombro de un intruso y golpeando duro la cabeza de la reina, asestándole un golpe potente. Ninguna Runa del Vacío absorbió la reacción, como cuando Milo intentó lanzar un hechizo usando el brazo de Kepler. Milo no sabía qué era un burro, pero había oído la expresión " pateando como un mula de Missouri" y se propuso buscar su significado. La reacción le alcanzó y le dio una patada vertical con la misma fuerza. La reina observó cómo su presa escapaba, agarró los escalones con sus grandes garras y se preparó para el ataque. Su cabeza dolía, sus crías estaban muertas y ella quería aplastar a esa lagartija. La parte inferior de los escalones se derrumbó, y por un instante, el resto de la estructura quedó suspendido en el aire antes de empezar a caer. Muy por encima, Milo aún no llegaba a la cima, pero empezaba a desacelerar. Entró en pánico y volvió a lanzar el hechizo con "Lanzamiento Rápido". La mula le dio una patada con ambas pezuñas esta vez. Georgie gritó y se aferró a Milo con fuerza. Los peldaños de la escalera de piedra pasaron zumbando, justo donde se encontraba, cuando cruzaron el techo. Milo vio los túneles horizontales deslizarse en la oscuridad mientras seguían en vuelo. Abajo, el hechizo impactó a la reina de intrusas de Gneiss, dejándola aturdida y frustrando su intento de esconderse en el suelo para evitar ser aplastada. Finalmente, emergieron en una caverna, rebotaron contra el techo y una gran estalactita antes de chocar contra una pared y caer de espaldas en el suelo de la cueva. Estaba adolorido y agotado, con menos de la mitad de su salud, pero vivo. Georgie no lucía bien. La lagartija vigilante no se movía y su lengua colgaba de la boca. Milo rápidamente vertió una poción sanadora sobre su mascota y le golpeó el pecho. ¿Se podía hacer RCP a una lagartija? Estaba a punto de averiguarlo. La habitación tembló cuando cayeron 150 metros de escalinata de piedra en

espiral, pero eso no fue todo. Las escaleras que subían por el estrecho de roca otros 60 metros hasta donde había aterrizado Milo también colapsaron. Los intrusos de Gneiss y las piedras cayeron en cascada. Milo empezó a calcular la energía cinética liberada, pero abandonó el cálculo al ver que mensajes aparecían en sus ojos.

Has derrotado al Guardabarrío de la Colmena Gneiss Enfurecido, ganando 2 Puntos de Mejora. Has obtenido 250 puntos de experiencia en la elaboración de trampas. Has obtenido 250 puntos de experiencia en INT.

Has derrotado a la Reina de la Colmena Gneiss Enfurecida, ganando 26 Puntos de Mejora. Has obtenido 2500 puntos de experiencia en la elaboración de trampas. Has obtenido 2500 puntos de experiencia en INT.

Ganancias totales: 47 Puntos de Mejora, 7500 puntos de experiencia en la elaboración de trampas y 7500 en INT. Has completado la misión: ¡Atrapa a esa lagartija! Debido a que Georgie sobrevivió, ha ganado una porción de tu experiencia.

Georgie brilló y empezó a crecer. Se dio la vuelta y se puso de pie. Sus escamas eran de un verde más oscuro, y sus garras parecían haber superado a su otro crecimiento.

Milo se rascó la oreja, y Georgie le miró y dijo: "Guau". Luego salió corriendo a revisar la cueva en busca de algo amenazante. Milo lo observó con muchas preguntas en la cabeza. Después se encogió de hombros y encontró algo de comida para él y algo para su mascota, mucho más grande ahora. Georgie debe pesar al menos cien libras. ¿Y podía hablar con los perros? Milo pensó en sus propios puntos. Había cometido un error antes al guardarlos como si fueran un recurso para acumular, como piezas de repuesto. Había cosas que tuvo que omitir al final del Segundo Nivel; debía corregir eso. Compró Under Linguist, Grunt and Throw Hands, otro nivel de Shadow Skulking, Skilled Provider y Smugglers Summoning. Le quedaron 20 puntos. Podía comprar más maná o salud, aumentar el tamaño de su reserva o mejorar su tasa de regeneración. Reflexionó sobre su día de exploración y luego adquirió Robust Regeneration. Ahora podía regenerar salud 16 veces más rápido de lo normal. Eso reduciría su tiempo de recuperación mientras exploraba, y quizás lo mantendría con vida si una de sus trampas improvisadas fallaba. Pensaba que lo necesitaría. La siguiente mejora en Regeneración apareció en su lista:

Carísima... pero recuperarse de heridas casi tan rápido como Larry era un gran avance. Georgie volvió corriendo, emocionado. En su boca tenía un caracol al menos tres veces más grande que los que encontraron en la pequeña caverna en su camino hacia abajo. Se sentó, esperando a que Milo lo cocinara. "Vale, tendremos una comida larga, pero luego tenemos que encontrar una forma de atravesar estas minas hasta la escalera derecha. Puedes mostrarme los caracoles para que pueda marcarlos en mi mapa. Pero nada de merienda hasta llegar al Hollow. Veremos si te gustan los bizcochos de puff y el jarabe."